



No se detiene la creación de dispositivos que aceleran los actuales procesos fabriles. FOTOS DEL AUTOR



La calidad del ensamble de los remolques arroceros les augura una larga explotación. En junio terminaron las primeras 15 unidades.

Administrar el riesgo, centavo a centavo

La 26 de Julio de Holguín debe ejecutar en cinco meses el grueso del plan anual por el impago de su principal cliente

GERMÁN VELOZ PLACENCIA

DURANTE EL PRIMER semestre, la Empresa holguinera Héroes del 26 de Julio, especializada en la fabricación de implementos agrícolas, fue perjudicada por la falta de liquidez, en la que tuvo mucho peso la incapacidad de pago de la Empresa de Suministros y Transporte Agropecuarios de la provincia, receptora del 50 % de los implementos agrícolas fabricados para el Programa Campesino.

“En marzo de este año el deudor saldó los 5,3 millones de pesos pendientes. A la espera de esta operación, debimos solicitar al Banco de Crédito y Comercio (BANDEC) el dinero que empleamos para pagar a nuestros trabajadores y a los proveedores de la materia prima utilizada. Ahora estamos honrando nuestro compromiso con el acreedor, a razón de unos 210 mil pesos por mes, los cuales representan intereses a erogar que no habíamos previstos en nuestras cuentas iniciales.

Sin liquidez tampoco se pudieron hacer los pagos de “contra valor a cuenta única”, es decir, las erogaciones de moneda nacional que exige el Banco a cambio de la divisa necesaria para la adquisición de la materia prima en el exterior.

Otros obstáculos aparecieron en el proceso de conciliación de la demanda de algunos organismos que solicitaron pedidos no incluidos en sus planes de inversiones, lo que los obligó a consultar con superiores y dilató la concertación de contratos.

El escenario actual de la Héroes del 26 de Julio constituye un contundente ejemplo de los efectos negativos que causan a la economía las deudas entre empresas.

Lo anterior obliga a esta empresa a vender de hoy a diciembre 17,4 millones de pesos, tras una depresión desde enero hasta junio que solo le permitió ingresar unos 700 mil pesos cada mes; aproximadamente, 4,2 millones de pesos acumulados.

Continuará el panorama en julio; sin embargo, en agosto espera un vuelco que la puede llevar a producir más de dos millones de pesos, por el arribo de la materia prima contratada, expresa el director general, ingeniero mecánico Reynaldo Pupo Martínez.

Ecuanimidad y cálculos constantes devienen procedimientos para combatir la tensión que representa asumir el grueso de los pedidos en los últimos cinco meses del año. Entre otras cosas, los directivos cuentan el dinero centavo a centavo, definen estrategias para el



Hay confianza en la fuerza de trabajo.

uso de los recursos en mano y de los que llegarán, organizan procesos productivos por líneas y traen de vuelta y capacitan la fuerza de trabajo que estuvieron obligados a reubicar en otras instalaciones del Ministerio de la Industria Sideromecánica (SIME) o de sectores diferentes.

Nos hemos visto obligados a aplicar conceptos de administración de riesgos, declara el ingeniero mecánico Domingo Hechavarría Espinosa, director de la Unidad Económica de Base (UEB) de Máquinas Agrícolas.

Una vía para mantener en activo los talleres fue reclamar a la máxima jerarquía del SIME el cambio de destino de recursos materiales, sobre todo los del paralizado Programa Campesino.

“Al aprobarnos el pedido, tenemos en proceso de producción piezas de repuesto y partes de máquinas y otros equipos por un valor próximo al millón de pesos”, comunica Reynaldo.

PREVISIÓN Y ESFUERZOS EN LOS TALLERES

El ensamble de 100 remolques con destino a los planes arroceros, debe concluir a finales de año en la UEB de Máquinas Agrícolas. En junio, etapa de asimilación del proceso tecnológico, terminaron los 15 primeros, pero en la medida en que los trabajadores adquieran destreza en las operaciones, mayor será el número de unidades concluidas cada mes.

También deben construir 70 tractolvas, equipos especiales para recolectar arroz. “Mientras llega el grueso de los metales y algunos componentes específicos, entre ellos las cabinas y los ejes de tracción, fabricamos las tejas (secciones de esteras) del tren de rodaje y las cajas donde se depositará el grano”, detalla Domingo Hechavarría.

Julio Herrera Rojas, uno de los técnicos del Taller de Maquinado, argumenta que por cada tractolva deben procesar 148 piezas y conjuntos de diferentes dimensiones. “Nuestros torneros crearon más de 30 dispositivos que contribuyen a la precisión de las perforaciones, lo que influirá posteriormente en la etapa de ensamble”.

No es menor la actividad en el Taller de Corte y Conformado, perteneciente a la UEB de igual nombre. Luis Díaz Galindo, el responsable, informa de la fabricación en junio de unas 15 mil cuchillas para combinadas KTP y Casse, cifra que supera a la del mes anterior y es parte de las 127 mil que debe entregar la fábrica en el año.

Acerca del consumo de electricidad subraya que aplican el concepto de “guardar energía”, es decir, gastar lo indispensable y dejar el grueso de lo previsto en el plan para el momento del incremento productivo anunciado, lo que a la vez los ha llevado a implantar el doble turno en las áreas donde podrían crearse cuellos de botella, entre ellas el pantógrafo, máquina que realiza osadas incisiones en las láminas metálicas.

Galindo revela con satisfacción que sus compañeros cortan las planchas metálicas que formarán parte de 100 trilladoras de granos encargadas por la Agricultura.

El peso fundamental en la producción de estas máquinas recae en la UEB de Implementos Agrícolas, que igualmente reúne personal capaz, según informa su jefe, el ingeniero Omar Marrero González.

Fruto de la decisión de adelantar todo lo que sea posible son los bastidores (cuerpos principales) de varios arados de suspensión del tipo FT- 4, solicitados por empresas de Cultivos Varios. Igual que las 70 chapeadoras que los escoltan, estos podrán ser entregados a sus destinatarios tan pronto arriben los agregados que están en camino.

De cualquier forma, las medidas adoptadas y lo logrado hasta ahora son paliativos que no frenarán las dificultades con que laborarán los próximos meses, reconoce el ingeniero Domingo Hechavarría.